Meditaciones desde la Catedral: Los Niños de Coro

Juan DE PEÑALOSA

El día de Navidad de 1886 la Catedral de Notre-Dame de París fue el escenario de un acontecimiento inesperado: la conversión de Paul Claudel. Fue la escucha del Magnificat, entonado por los Niños del Coro de la Catedral de París, lo que conmovió su corazón. Así lo cuenta el escritor:

"Así era el desgraciado muchacho que el 25 de diciembre de 1886 se dirigía a Notre-Dame de París para presenciar los oficios de Navidad. Entonces comenzaba a escribir y me parecía que en las ceremonias católicas, enjuiciadas desde un diletantismo superior, encontraría un estímulo apropiado para mi obra, así como la muestra de ciertos ejercicios decadentes. Fue con esta disposición con la que asistía entre codazos y empujones, no muy a gusto, a la Misa Mayor. Después, como no tenía nada mejor que hacer, me quedé a las vísperas. Los niños del coro vestidos con el alba blanca y los alumnos de Seminario de San Nicolás de Chardonnet que les acompañaban estaban cantando lo que luego supe que era el Magnificat. Estaba de pie entre la multitud, cerca del segundo pilar, a la entrada del presbiterio, del lado de la sacristía. Y entonces se produjo el acontecimiento que domina toda mi vida. De repente mi corazón fue tocado y creí. Creí, con una tal fuerza de adhesión, con una tal elevación de todo mi ser, con una convicción tan fuerte, con una certitud tal que sin dejar lugar a ninguna duda, hizo que todos los libros, los razonamientos, los azares de una vida agitada no hayan podido apagar mi fe, ni siquiera tocarla. Experimenté el sentimiento conmovedor de la inocencia, de la infancia eterna de Dios, una revelación inefable".

Paul Claudel. Mi conversión.1913

Inscripción en la Catedral de París que recuerda la conversión de Paul Claudel.

Cantoría de la Catedral de Florencia